

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2006

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

INFORME DEL SEGUIMIENTO ARQUEOLÓGICO PARA EL CUBRIMIENTO DEL COMPLEJO ALFARERO ROMANO DE LA C/ VENDAVAL, PARAJE LA RUMINA (MOJÁCAR, ALMERÍA). 2006-2007.

ELISA VALERO CAMBRONERO

Resumen

Informe sobre el seguimiento realizado en la C/ Vendaval, en Mojácar (Almería) para el cubrimiento del complejo alfarero de los siglos XX localizado hace tres años en esta zona.

Summary

Report on the follow-up in the C/ Vendaval, in Mojácar (Almería) for covering the complex twentieth-century potter located three years ago in this area.

INTRODUCCIÓN

El solar que nos ocupa está situado en la calle Vendaval del paraje La Rumina, en la localidad de Cuevas del Almanzora (Almería).

Tras la intervención arqueológica realizada en 2003 a raíz del descubrimiento de estos hornos, y a pesar de haberse protegido con geotextil, el estado de conservación de los restos era lamentable en 2005, por lo que desde la Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía se instó a la entonces propietaria, de nacionalidad inglesa, a su cubrimiento definitivo o puesta en valor para evitar un mayor deterioro.

Al encontrarse esta en trámites de vender el terreno, el plazo se dilató hasta finales de 2006, cuando se realizó una importante labor de restauración y consolidación de los restos, para su posterior cubrimiento.

DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA

Dado el mal estado de los restos arqueológicos del alfar romano localizados en el solar que nos ocupa, se ha realizado su enterramiento de forma que se conserven bajo la futura edificación.

Por ello, la intervención arqueológica se ha centrado en el control del movimiento de tierras existente durante las labores de cubrimiento de estos restos mediante zahorra compactada. Además, se ha construido un muro de contención de esta zahorra, al quedar la parte más cercana a la calle a una cota inferior a la de la vivienda.

El trabajo se ha realizado en dos fases, no continuadas en el tiempo debido a problemas personales de los propietarios.

Inicialmente, se proyectó la completa limpieza del solar, tanto de elementos vegetales como, sobre todo, de las aportaciones de tierras recibidas de las obras colindantes desde su excavación en el año 2003. Se ha constatado que este solar “abandonado” ha sido utilizado para acumular los desechos vegetales y los escombros durante la realización de las obras de algunas de las viviendas de la zona.

Por ello, se han retirado todos estos escombros y materiales con medios mecánicos, teniendo en cuenta el respeto de las cotas de finalización de la excavación realizada en julio de 2003 por la empresa Arqueoweb.

Para las zonas en las que se conservan los restos arqueológicos constatados en la excavación realizada, esta limpieza fue más cuidadosa e intensa, y se realizó manualmente.

Durante la realización de estos trabajos se constató la existencia de algunas zonas con relleno arqueológico no alterado, por lo que su limpieza se realizó manualmente y con una metodología arqueológica muy exhaustiva.

Se descubrió así mismo un depósito de cerámicas procedente previsiblemente de los desechos de las unidades de cocción 4, 5 y 6. Se trata de diferentes unidades de tierras cenicientas con material que se detallarán en el siguiente capítulo y que se descubrieron sólo parcialmente.

Actualmente esta unidad ha quedado cubierta por plásticos para protegerla de posibles expolios o daños producidos por el agua hasta que se termine el relleno de la parte frontal del solar.

Por su parte, la unidad de cocción 5 no requirió ninguna intervención, puesto que ha sido objeto de una intervención de limpieza y consolidación, para su posterior cubrimiento con lámina geotextil, por parte de la restauradora.

Esta intervención ha consistido en:

1. Limpieza superficial de los elementos constitutivos de los hornos.
2. Consolidación puntual de ciertas zonas con riesgo de derrumbe. Efectuada en aquellas zonas donde la resistencia estructural de muros y bóvedas se encontraba en un estado tan delicado que no podía soportar los posteriores trabajos de construcción de la vivienda.
3. Consolidación estructural de los de los diferentes materiales originales.
4. Tratamiento biocida para evitar la proliferación de vegetación, hongos e insectos.

El resto de unidades de cocción, menos conservadas, se limpiaron para analizar su estado de conservación y la necesidad o no de efectuar medidas de conservación en ellas. Tan solo se intervino en la Unidad de Cocción 6, efectuándole un ligero tratamiento de conservación por parte de la restauradora.

Tras esta intervención, estas dos estructuras se cubrieron con lámina geotextil y se rellenaron de zahorra para evitar su deterioro hasta ser cubiertas totalmente. Esta tarea se realizó manualmente para evitar dañarlas. Además, se cubrieron con plásticos para protegerlas de las inclemencias meteorológicas. Por su parte, los testigos existentes en los límites del solar se limpiaron sólo superficialmente, siendo tan solo necesario eliminar la parte más cercana a la calle. Este trabajo se realizó de manera mecánica, puesto que en esta zona los aportes de tierras ajenas al yacimiento eran evidentes.

Tras la paralización de los trabajos, se ha procedido a la segunda fase de la intervención.

En esta segunda fase, se ha realizado, en el nivel geológico de base dejado tras la excavación, una fosa de cimentación para construir un muro de contención para la zahorra con la que se han cubierto los restos. Esta fosa (imagen 1) tiene una anchura de 1'50 metros, para realizar la zapata de este muro, de 1'30 metros de anchura. La situación de este muro en la parcela, de una anchura de 30 cm., se puede observar en el plano adjunto que se aporta (imagen 2).

Imagen 1: Fosa de cimentación del muro de contención

Imagen 2: Plano del muro de contención

Tras el levantamiento de este muro en hormigón (imágenes 3-4), se procedió al relleno de zahorra para compactación (imágenes 5-6). Esta tarea se ha realizado con un cuidado especial para evitar la alteración de la Unidad de Cocción 5. Por ello, se realizó inicialmente de en el entorno de estos restos y en capas de unos 40 cm. (imagen 7), para continuar con dos últimas capas de zahorra en todo el terreno (imagen 8), ya sobre los restos, con una compactación mecánica una vez asegurada su consistencia (imágenes 9-10).

Imágenes 3 y 4: Levantamiento del muro de hormigón

Imágenes 5-6-7-8: Relleno de zahorra del muro de hormigón

Imágenes 9-10: Compactación de la zahorra

Tras esta compactación se realizará un ensayo “proctor”, que tendrá que dar un resultado del 95% de “proctor modificado”.

Sobre esta zahorra se cimentará la vivienda mediante losa de hormigón.

FASES DETECTADAS

Al tratarse de un seguimiento arqueológico, únicamente se constatan las tres fases detectadas en la excavación realizada por la empresa Arqueoweb durante sus trabajos, realizados en 2003.

En base a los materiales aparecidos se aprecian dos momentos de uso de este alfar, además del momento de abandono:

Fase I: Nivel de abandono, fechado a partir del siglo II d.C.

Fase II: Segundo momento de utilización del alfar, asociado a las unidades de cocción 4, 5 y 6, con una cronología Altoimperial, siglos I-II d.C.

Fase III: Primer momento de utilización del alfar, asociado a las unidades de cocción 1, 2 y 3. Se trataría de un momento fechado en el siglo I d.C.

El alfar romano excavado en La Rumina (Mojácar), se encuentra enmarcado dentro de un momento de importante desarrollo socioeconómico de la zona. A este momento de los siglos I-II d.C. pertenecen otros yacimientos como Barranco de la Ciudad, Torrecita, y sobre todo Rambla de los Terreros, con los que este yacimiento mantendría relaciones de tipo comercial.

En la zona existían grandes núcleos comerciales como Baria (Villaricos, Cuevas del Almanzora), donde se han encontrado vestigios de salazones desde época fenicia y hasta el siglo IV d.C; o Abdera, un importante puerto comercial ya desde época fenicia y púnica. Estos grandes asentamientos crecerán a partir de principios del siglo I d.C. con la consolidación política de Roma en la Península, y ante la creciente demanda desde Roma de determinados productos de esta zona del Imperio, su actividad comercial crecerá notablemente. Esta época altoimperial será muy importante para esta comarca puesto que estos grandes yacimientos provocan la existencia de otra red de pequeños asentamientos de menores dimensiones como los anteriormente citados.

La aparición en este alfar de cerámica fina, en concreto terra sigillata aretina, evidencia la inclusión de las producciones de La Rumina dentro de los circuitos comerciales establecidos, puesto que no sólo se produce cerámica de cocina o almacenamiento para las pequeñas poblaciones cercanas, sino que se abastecería también a las grandes industrias cercanas, introduciendo sus productos en la ruta comercial que llegaría al norte de África.

El final de la actividad de este alfar, en el siglo III d.C., se relaciona con la progresiva disminución de la actividad comercial en la mayor parte de las provincias del imperio, produciéndose un cambio económico en los asentamientos de la zona, que pasan a dedicarse mayoritariamente a la explotación de la tierra.

Así, los restos localizados en este alfar se agrupan en dos momentos de uso. Por un lado se encuentran los tres pequeños hornos localizados en la parte más cercana a la calle, unidades de cocción 1, 2 y 3. Se trata de hornos de pequeñas dimensiones, mal conservados y cubiertos, en parte, por cerámicas defectuosas de la siguiente fase de ocupación. Dadas sus reducidas dimensiones, estos hornos no pueden considerarse un complejo alfarero, por lo que probablemente se encontrarían asociados a otros hornos de mayores dimensiones.

La segunda fase de ocupación del alfar es la asociada a los hornos más grandes, 4, 5 y 6, de mediano tamaño, donde se han identificado, tanto el suelo de uso de estas estructuras, como el testar de la alfarería o zona de desecho de las piezas defectuosas.

Precisamente analizando este testar es como se llega a la conclusión de que se podría tratar de un alfar de producción de ánforas, a pesar de lo reducido de su tamaño para este tipo de producción. Además, se ha identificado la zona en la que se acumularían las cenizas y cúpulas de horno desechadas tras su uso.

La importancia de estos restos indica la importancia del yacimiento de La Rumina, puesto que no cabe pensar que un complejo alfarero de este tipo estuviera aislado, por lo que es posible que existieran en las inmediaciones otro tipo de estructuras que completaran el complejo industrial, como cabañas, almacenes, etc. Además, este complejo estaría asociado, no solo al asentamiento de la Rambla de Terreros, sino posiblemente a otro asentamiento más cercano.

Borrador / Preprint

IMÁGENES

Borrador / Preprint

ÍNDICE DE IMÁGENES

Imagen 1: Fosa de cimentación del muro de contención

Imagen 2: Plano del muro de contención

Imágenes 3 y 4: Levantamiento del muro de hormigón

Imágenes 5-6-7-8: Relleno de zahorra del muro de hormigón

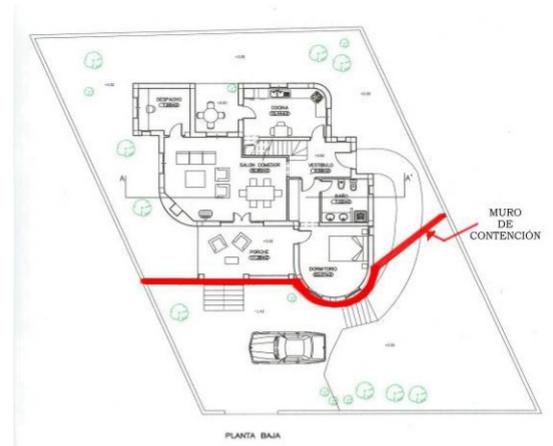
Imágenes 9-10: Compactación de la zahorra

Borrador / Preprint

IMÁGENES



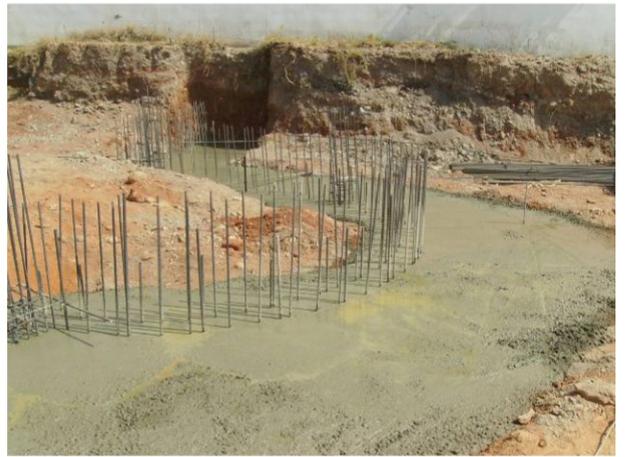
1



2



3



4





7



8



9



10